

La redaccion se halla en la calle de Tudescos, numero 5, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.
Precio de suscripcion, real y medio al mes.

EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores comandantes de provincia, y escuadron se sirvan ponerse de acuerdo entre si para remitir las listas de los suscritores, y resguardo de su importe, pues en unas provincias lo hacen los 1.ºs de la fuerza de ambas armas y en otras no, originándose con esto un trabajo impropio é innecesario, del que les suplicamos nos releven.

SECCION OFICIAL.

REALES ORDENES.

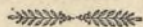
MINISTERIO DE LA GUERRA.—Número 24.—Circular.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al

Director general de infanteria lo que sigue:—«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del espediente instruido en este Ministerio con motivo de una comunicacion del antecesor de V. E., fecha 21 de mayo de 1853, proponiendo que á los individuos procedentes de la Milicia Nacional y de cuerpos francos que hayan ingresado en el ejército, se les conceda para sus ventajas en la carrera militar el abono del tiempo servido en aquellos institutos desde 1820 á 1823, y durante la guerra civil terminada en 1840. Enterada S. M. de las razones en que se apoya la consulta, así como tambien de lo informado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en acordada de 30 de setiembre último; considerando que en el artícu-

lo 142 de la Ordenanza de la Milicia Nacional de 29 de junio de 1822, vigente en el día, se declara que es de abono para la fuerza de este instituto, del mismo modo que para el ejército permanente, el tiempo que estuviese empleada contra enemigos interiores ó exteriores; considerando que por real orden de 28 de agosto de 1847, espedita por el Ministerio de Hacienda, se hizo extensiva á los Milicianos Nacionales de la anterior época constitucional que hubieren ingresado en las carreras civiles antes de 1.º de junio de 1837 la 2.ª parte de la disposicion 19 de las generales de la ley de presupuestos de 26 de mayo de 1835, en virtud de la cual se abona por entero, tanto para la clase de cesantes como para la de jubilados, á los empleados que quedaron privados de sus destinos por el real decreto de 1.º de octubre de 1823 y fueron rehabilitados á consecuencia del de 30 de diciembre de 1834, ó de la amnistia de 1832 y sus aclaraciones, el tiempo trascurrido entre ambas épocas; considerando que por otra real orden de 20 de mayo de 1848, dada por este Ministerio, se aplicaron los beneficios de la de 28 de agosto de 1847 á los empleados politico-militares; considerando que los servicios prestados por la Milicia Nacional en el caso á que se refiere el art. 142 de la precitada Ordenanza, son puramente militares, en cuya virtud no es justo que los individuos procedentes de ella disfruten por otros servicios menores ventajas en el ejército que en las carreras civiles; y considerando por último que si razones de equidad aconsejan la concesion del referido abono de tiempo á la Milicia Nacional, otras no menos atendibles existen para que se otorgue la misma gracia á los cuerpos francos, cuyo servicio es de ordinario mas activo; S. M., conforme con lo opinado por dicho Tribunal Supremo de Guerra y Marina, ha tenido á bien resolver: 1.º Que á los individuos de la Milicia Nacional y de cuerpos francos de la época de 1820 á 1823 que posteriormente han ingresado en la carrera militar, se les abone el tiempo sencillo y doble servido en dicha época en los mismos términos que se acredita á los del ejército: 2.º Que se les abone igualmente el tiempo que por haber servido en la milicia ó en los cuerpos francos hubiesen tenido que permanecer emigrados, hasta el día en que hayan regresado á su patria, si el regreso tuvo lugar antes del 31 de diciembre de 1832, y en caso contrario hasta esta sola fecha, en la que por consecuencia de la amnistia del 15 de octubre del mismo año pudieron haberse encontrado de vuelta en su país: 3.º Que para acreditar este abono de tiempo á los que fueron Milicianos Nacionales, se les exija indispensablemente la presentacion de copia del Real despacho ó de cualquiera de los diplomas que debieron haber obtenido en virtud de los Reales decretos de 23 de junio y 14 de julio de 1836, del de las Cortes de 14

de marzo de 1837 y de los de la Regencia provisional del reino de 15 de febrero y 12 de mayo de 1841: 4.º Que antes de ser acreditado en la hoja de servicios de cada uno el tiempo á que se contraen los dos primeros artículos, deben los interesados justificar documentadamente sus servicios, si no los hubiesen justificado, ante los Directores ó Inspectores generales de las armas ó institutos del ejército los que actualmente sirven en el mismo, y ante los Capitanes generales de los distritos los que se encuentren retirados ó hayan pasado á otros destinos; pero en la inteligencia de que las hojas de servicios que se formen á los de las dos últimas clases, han de ser aprobadas por dichos Directores é Inspectores, segun lo dispone la real orden de 11 de noviembre de 1841, siempre que antes hayan servido en el ejército, pues de lo contrario aprobarán sus hojas los Capitanes generales, despues de la rigurosa inspeccion que tanto ellos como los Directores é Inspectores deben hacer de los documentos que á cada uno corresponda examinar, á fin de evitar que despues del tiempo trascurrido se conceda, con perjuicio de los intereses del Estado, una ventaja á que no haya legítimo derecho: 5.º Que se acredite el abono del tiempo sencillo á los Milicianos Nacionales que, residiendo durante la guerra civil de 1835 á 1840 en puntos constantemente bloqueados ó incomunicados, se mantuvieron con las armas en la mano y

contribuyeron á su defeusa á la par con las tropas del ejército: 6.º Que se acredite igualmente á los mismos Milicianos el abono del tiempo doble, siempre que reunan las circunstancias que presija el art. 4.º del real decreto de 20 de octubre de 1835, en los propios términos que se concedió á los de San Sebastian por real orden de 27 de abril de 1838; y 7.º Que los individuos á quienes comprenden los dos artículos anteriores, deben justificar sus servicios, si aun no los hubiesen justificado, bien por certificaciones espedidas por el jefe de Estado Mayor y visadas por el Capitán general del distrito en que tuvieron lugar, las cuales serán libradas con presencia de los antecedentes y noticias que existan en los archivos de las Capitanías generales y en los de los gobiernos militares de las plazas, ó bien en caso de que no hubiere antecedentes para expedir tales documentos, por otros medios supletorios que, garantizando la autenticidad de los servicios, puedan merecer la aprobacion de los mismos Capitanes generales.—De real orden, comunicada por dicho señor Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de abril de 1855.—El Subsecretario, José Mac-crohon.—Señor.....



El Sr. Comandante jefe del 15.º en las islas Baleares, nos ha remitido para su insercion una relacion en la

que aparece que el guardia de 1.^a clase licenciado de dicho tercio, José Gozalvez, tiene á su favor depositados en la caja del mismo 10 rs. con 28 mrs., por lo que le ha correspondido en concepto de combustible y alumbrado en los meses de junio,

julio, agosto y setiembre del año próximo pasado, lo que publicamos en nuestro periódico para que llegando á conocimiento del interesado pueda recoger dicha cantidad, poniéndose al efecto de acuerdo con el mencionado jefe.

NOTA de las provincias que con arreglo á la circular de 30 de octubre de 1851 se hallan en descubierto de las relaciones de desertores aprehendidos en los meses que á continuacion se espresan, no obstante que en los diarios de servicio aparecen algunos de aquellos, y á las que se les recuerda su pronta remision.

PROVINCIAS.	MESES.	PROVINCIAS.	MESES.
Toledo,	Mayo y junio.	Zaragoza,	Febrero, marzo, mayo y julio.
Ciudad-Real,	Junio.	Huesca,	Febrero.
Guadalajara,	Febrero, abril y julio.	Teruel,	Febrero y abril.
Segovia,	Abril.	Málaga,	Mayo.
Barcelona,	Marzo, abril y junio.	Valladolid,	Idem.
Gerona,	Abril.	Oviedo,	Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio.
Tarragona,	Enero y abril.	Leon,	Febrero y julio.
Sevilla,	Enero, febrero, abril, mayo, junio y julio.	Zamora,	Enero.
Córdoba,	Marzo y junio.	Salamanca,	Febrero, abril y junio.
Huelva,	Marzo, abril y mayo.	Palencia,	Enero.
Valencia,	Mayo.	Badajoz,	Abril y mayo.
Castellon,	Julio.	Cáceres,	Abril y julio.
Albacete,	Junio.	Santander,	Marzo.
Lugo,	Marzo.	Soria,	Abril.
Orense,	Enero, febrero, marzo, abril, mayo y julio.	Baleares,	Abril y junio.
Pontevedra,	Febrero, marzo, abril, mayo, junio y julio.		

Madrid 27 de agosto de 1855.

ESCALAFON de antigüedad de los sargentos 2.º del Cuerpo en 1.º de julio de 1855.

ANTIGÜEDAD.					
Compañías.	Números.	NOMBRES.	Día.	Mes.	Año.
INFANTERIA.					
2.º tercio.					
1	1. ^a	Francisco Sarasa.	27	Noviembre.	1850.
2	2. ^a	Ignacio Fernandez.	27	Idem.	idem.
3	1. ^a	Pablo Muñiz.	28	Febrero.	1852.
4	4. ^a	Andrés Palau.	11	Setiembre.	idem.
5	1. ^a	Marcos Perez.	16	Noviembre.	idem.
6	3. ^a	Pablo Alvarez.	23	Marzo.	1853.
7	2. ^a	Antonio Reyes.	25	Idem.	idem.
8	4. ^a	Tomás Homs.	25	Idem.	idem.
9	1. ^a	Manuel Camacho.	18	Abril.	idem.
10	5. ^a	Joaquin Vives.	23	Julio.	idem.
11	3. ^a	Miguel Martinez.	2	Mayo.	1854.
12	2. ^a	Vicente Casasus.	10	Enero.	1855.
13	3. ^a	Tadeo Bravo.	10	Idem.	idem.
14	2. ^a	Eudaldo Puig.	10	Idem.	idem.
15	4. ^a	Domingo Viñals.	10	Idem.	idem.
3.º tercio.					
1	1. ^a	Francisco Macías.	9	Enero.	1850.
2	4. ^a	Antonio García García.	28	Junio.	idem.
3	3. ^a	Tomás García Duque.	2	Setiembre.	idem.
4	2. ^a	Francisco Mangas.	15	Febrero.	1851.
5	1. ^a	Pedro Cánovas.	31	Enero.	1852.
6	2. ^a	D. Juan Sanz Morales.	30	Agosto.	idem.
7	2. ^a	Diego Garrido.	5	Marzo.	1853.
8	4. ^a	Bartolomé Rodríguez.	5	Idem.	idem.
9	1. ^a	Antonio del Moral.	5	Idem.	idem.
10	3. ^a	Simon Rodriguez.	5	Idem.	idem.
11	3. ^a	Miguel Balboa.	5	Idem.	idem.
12	1. ^a	Antonio Cardador.	8	Abril.	idem.
13	1. ^a	José Bujel Moreno.	8	Idem.	idem.
14	3. ^a	José Taracido Leal.	24	Mayo.	idem.
15	2. ^a	Antonio Leon.	24	Marzo.	1854.
16	3. ^a	Sebastian Bellido.	26	Abril.	idem.
17	3. ^a	Luis Fernandez Pala.	5	Junio.	idem.
18	1. ^a	Bernardo del Mazo.	29	Agosto.	idem.
19	2. ^a	D. Fernando Fernandez.	29	Junio.	1855.
4.º tercio.					
1	2. ^a	D. Bartolomé Adrian.	19	Mayo.	1848.
2	5. ^a	Matías Soriano.	19	Idem.	idem.
3	2. ^a	Dionisio Juan.	31	Enero.	1850.

4	5. ^a	Esteban Martínez.	17	Julio.	idem.
5	4. ^a	Benito Cepa.	20	Setiembre.	idem.
6	4. ^a	Manuel Soriano.	25	Febrero.	1851.
7	4. ^a	Manuel Padilla.	27	Marzo.	idem.
8	3. ^a	Félix Viñas.	24	Febrero.	1852.
9	5. ^a	Miguel García.	22	Marzo.	1853.
10	1. ^a	Antonio García.	22	Idem.	idem.
11	5. ^a	José Iraola.	22	Idem.	idem.
12	3. ^a	Antonio Romera.	22	Idem.	idem.
13	4. ^a	Eduardo Sala.	22	Idem.	idem.
14	1. ^a	Miguel Huet.	22	Idem.	idem.
15	2. ^a	D. Fernando Ortiz.	26	Idem.	idem.
16	1. ^a	D. Braulio Sanz.	51	Idem.	idem.
17	5. ^a	José Berdú.	2	Mayo.	idem.
18	3. ^a	Antonio Abad.	2	Idem.	idem.
19	5. ^a	José Hernandez.	51	Idem.	idem.
20	1. ^a	Vicente Brell.	31	Idem.	idem.
21	2. ^a	Manuel Gallur.	3	Abril.	1854.
22	1. ^a	Carmelo Monserrat.	28	Marzo.	1855.

(Se continuará).

Al ocuparnos de la dotacion de las clases del Cuerpo hemos ofrecido recorrerlas todas desde las de jefes á la de simples guardias; hemos emitido nuestra opinion sincera y leal respecto á las que creemos mas perjudicadas y por ella habrán visto nuestros lectores, que en resúmen la necesidad que á primera vista aparece de mas bulto, es la dotacion de los 2.^{os} jefes de la clase de 1.^{os} capitanes, la de los de esta clase de infantería que mandan provincia, y últimamente la de los seis 2.^{os} capitanes comandantes de igual número de estas, pues con el mismo sueldo que los demas de su clase que lo son solo de seccion, desempeñan cargo tan importante, que ya por las atenciones que lleva consigo, y hemos enumerado, ya por la categoría que dá este cargo, ya por el desarrollo que al cabo de once años ha tomado el servicio del Cuerpo, debiera estar desempeñado por 1.^{os} capitanes por ser la clase á quien corresponde, y que quizá razones cuya esplicacion no es de este

lugar hayan impedido á estas fechas declarar lo de 1.^{os} capitanes. Pasaremos hoy á tratar de las clases de tropa en general, procurando dar una idea de su situacion actual, sin fijarnos en ninguna de ellas, porque las consideramos dotadas de un modo que, si bien nada tiene de desahogado, les proporciona lo suficiente para atender á sus perentorias necesidades sin vivir supeditados á deber atenciones de ninguna especie á persona alguna. El guardia, cabo ó sargento que observe una conducta morigerada, que cuide bien su uniforme, que tenga presente que el hombre come solo para vivir, y que á todos sus actos presida una prudente economía, que sin descender á hacerlo mezquino sea la suficiente para gastar lo indispensable y nada mas, puede proporcionarse algun ahorro mientras presta el servicio periódico del instituto, y con él podrá sufragar los mayores gastos que un extraordinario de los que se presentan con frecuencia le ha de proporcionar indispen-

sablemente. No se nos oculta que el Guardia civil almuerza en la casa-cuartel, sale á la carretera y no sabe cuándo, cómo ni dónde comerá aquel día, y que hoy en una venta, mañana en una posada, y otro día en el despoblado, su sueldo se agota y no le llega en los en que esto suceda; pero tambien sabemos que la vida ordinaria no es esta, por mas que desgraciadamente suceda con frecuencia lo contrario en muchos puestos; por eso decimos mas arriba que debe ser económico en todo y procurar tener algun pequeño remanente con que sufragar los gastos que la índole especial del servicio aislado que presta le ha de originar; por lo demas conceptuamos su dotacion la indispensable, la necesaria, sí, pero la suficiente para atender á sus primeras obligaciones, para poder vivir y vestir sin empeñarse, sin recurrir á solicitar favor de nadie que no sea de sus superiores. Si comparamos el estipendio que por término medio gana un jornalero en España, vemos que no llega al haber que disfruta un guardia civil: es verdad que hay mil consideraciones que oponer á los mayores gastos que envuelve en sí la posicion del guardia civil y el servicio á que está destinado; pero tambien las hay que le estimulan á mayores, mas gloriosas y positivas ventajas que las que proporciona la esteva ó el arado al virtuoso jornalero que no maneja otras armas en toda su vida. Efectivamente, el guardia civil puede llegar hasta General, y si su aplicacion no le permite instruirse lo suficiente para poder obtener aquel empleo, tiene las puertas abiertas para los demas inferiores, y tiene además los premios de constancia que con el tiempo aseguran una renta vitalicia que disfruta hasta sin hacer nada; si se inutiliza en el servicio tiene un premio seguro con

cuya cantidad puede manejarse en su pueblo; tiene el amparo de la patria, de la Reina, del Gobierno y de su General que jamás han sido ingratos para los que han servido bien y fielmente. Si tiene hijos, el Cuerpo se encarga de prohibarlos, educarlos y proporcionarles un patrimonio seguro. ¿Qué mas puede apetecer un guardia civil? Un presente regular; una consideracion distinguida mientras vista el uniforme del Cuerpo; un porvenir algo halagüeño; un seguro patrimonio para sus hijos; un socorro no despreciable para su esposa si perece en el desempeño de su deber: presente y porvenir asegurados, honrosas condecoraciones, ascensos mientras sirve, socorro, amparo y proteccion si se inutiliza. ¿Sabe la Guardia civil dónde encuentra otro tanto? pues si no lo sabe, si nosotros tampoco se lo podemos decir porque lo ignoramos, porque no vemos dónde ni en qué clase puede encontrar esto, por qué no tener constancia en permanecer en un Cuerpo que tanto promete, que todo lo tiene previsto? ¿por qué ese afan de tomar la licencia, agotar los ahorros de algunos años, y al cabo de mil desengaños y privaciones volver á solicitar la entrada en él despues de haber perdido los hábitos del servicio, los ascensos, y hasta el concepto que tenia adquirido? ¿Por qué? lo diremos con franqueza, con lealtad, con la esperiencia de lo que estamos viendo y palpando; los unos porque se apasionaron de una mujer cuya conducta ó circunstancias no guardan relacion con las que debe tener toda la que aspire á la mano de un guardia civil; los otros porque llegan á reunir un par de onzas á fuerza de economías, y creyéndose ricos en su pueblo no conciben que en dos meses se concluye su pequeño capital, y allí entre sus vecinos no hay otro

recurso que regar la tierra con el sudor de la frente para comer un bocado de pan el día que se encuentra trabajo; otros, en fin, porque allá en sus adentros se forjan destinos que el Gobierno no tiene ni puede darles, y cansados de pretender é incomodar con sus instancias, llega la terrible ley del tiempo á desengañarles y decirles: *no debíais dejar el que teníais*; entonces, aunque tarde algunos para su mal, vuelven de donde nunca debieron salir, y ven á otros mas cuerdos, mas experimentados y mas avisados que ellos ascendidos á empleos que hubieran obtenido si no se hubiesen dejado arrastrar de una quimérica ilusión. ¿Y qué han conseguido? un desengaño mas, cuando no su ruina. Si no han olvidado sus obligaciones, por lo menos perdieron sin quererlo los hábitos del servicio del Cuerpo, y tienen que volverlos á adquirir; destinados á otro puesto, provincia ó tercio del en que habian servido antes, tienen que conocer nuevos jefes, nuevos camaradas; acreditarse otra vez con los primeros, y adquirir confianza con los segundos; volver á empeñarse con el nuevo uniforme; estudiar el nuevo terreno en que ha de prestar su servicio; conquistarse el aprecio de las personas honradas para adquirirse noticias de los malhechores y sospechosos que haya en la demarcacion; vivir, por último, en la estrechez por algun tiempo. ¿Y todo esto, por qué? Por su falta de prevision; por su poco premeditada resolucion en tomar la licencia; por no aconsejarse de sus jefes, que cual padres miran con el interés de tales por el bien de sus subordinados, y los consejos de éstos, no hay que hacerse ilusiones, no tienden á otra cosa que á proporcionarles su bienestar. ¿Qué interés puede tener un comandante de compañía en que un guardia de la suya

no se case con tal ó cual mujer? ¿No desearía el jefe que su subordinado por medio del matrimonio adquiriese posicion y honra? Pues si este deseo es innegable, ¿por qué contrarestarlo en perjuicio propio? El guardia cuya abnegacion y generosidad todo el mundo admira, hasta el extremo de juzgarlo desapasionado en muchos de sus actos, ¿por qué ha de dejarse arrastrar de esta pasion hasta el extremo de labrar con ella su ruina? Apellamos á los que han tomado la licencia para casarse, y realizado el matrimonio han vuelto al Cuerpo: á estos nos dirigimos para que nos contesten leal y francamente si es esta la verdad desnuda de toda exageracion; les rogamos que digan á sus camaradas si en lo que dejamos apuntado nos escedemos; nadie como ellos por esperiencia pueden desengañarles y señalarles el mal por que han pasado; nadie mejor puede decirles si la posicion que hoy tienen los que se dejaron arrastrar por sus pasiones es lo mismo que la que tenían antes. Si prescindimos de esto y nos fijamos en los que por causa de sus mujeres han tenido que abandonar el Cuerpo y buscar errantes el preciso alimento, ¿qué diremos? ¿Cuántos honrados guardias bien conceptuados y apreciados de sus jefes se han visto precisados hasta á solicitar su divorcio por no divorciarse del uniforme de la Guardia civil, y otros á pedir su licencia, privándose de la honra de vestir aquel! ¿Y todo, por qué? por no escuchar la voz de su superior; por no oír de sus paternales lábios la verdad en interés propio; por empeñarse en seguir esa fatal rutina de creer que los superiores solo tratan de convencer para que sigan en el servicio, sin tomar para nada en cuenta en sus consejos el bien de sus subordinados; ¡triste error! ¡á cuántos has engañado y aun perdido!

No nos cansaremos, pues, de decirlo; mil veces, si posible fuese, lo repetiremos, que no por repetido está demas. A los jefes les rogamos que insistan constantemente en aconsejar á sus subordinados: á éstos que escuchen los consejos de aquellos, que solo tienden á su bien; que antes de tomar la licencia reflexionen en su porvenir, consulten á sus jefes la determinacion que piensan tomar, y que nunca, jamás los crean interesados por otra cosa que por el bienestar de los que desde el momento que estan á sus órdenes son sus hijos adoptivos. El mando en la Guardia civil es paternal, y no puede negarse ningun jefe ni oficial á escuchar las consultas de sus inferiores y resolverlas segun su leal saber y entender, haciéndoles ver lo que mas les conviene, para que con pleno conocimiento de causa determinen en el asunto objeto de la consulta; sentado este principio, ¿por qué separarse de él, por qué labrarse uno por sí su propia ruina, por qué con poco conocimiento del mundo y menos esperiencia en él no escuchar la voz paternal del que puede y debe dirigirla? No parecerá sino que en la Guardia civil se ejerce un mando duro y cruel; que el trato de los superiores es áspero hasta el extremo de alejar de sí á sus subordinados; sin embargo, nada menos cierto, nada mas distante de la verdad en el Cuerpo. Aquí el castigo es irremisible é inmediato á la falta, sí; pero es un castigo noble, digno del que se vé obligado á imponerlo y del que tiene la desgracia de sufrirlo; propio de un Cuerpo honroso compuesto de veteranos, y digno de ellos. Desafiamos al primer guardia que pueda decirnos: *yo quise consultar á mis jefes y me rechazaron*. Si hay alguno que pueda decir esto, le invitamos á que nos lo diga; mas, se lo agradeceríamos; bien seguros estamos

que no lo hay; por eso insistimos en inquirir la causa de ese desvío; por eso mas arriba nos dirigimos á los superiores rogándoles insistan en aconsejar á sus subordinados, y á estos para que consulten y pregunten á aquellos: que cuando llegue el tiempo de tomar una determinacion la piensen, la consulten y la estudien para no verse un dia perdidos, y para no perder desde luego un puesto que les dá importancia en lo presente y no les olvida en el porvenir; presente y porvenir que, como dejamos dicho mas arriba, no encontrarán en otra parte como en la Guardia civil.



SERVICIOS DEL CUERPO.

1.º tercio.—Provincia de Madrid.—*Puesto de Alcobendas.*—En la tarde del 16 del anterior fué asesinado en el pueblo de Fuencarral un vecino del mismo y capturado el asesino por los guardias de nueva entrada en el Cuerpo, Miguel Tenido y José Balbuena; de cuyo servicio se ha enterado S. E. con satisfaccion, y con mayor fundamento habiendo sido prestado por dos individuos que apenas han vestido el distinguido uniforme de la institucion, han empezado á servir en el Cuerpo acreditando que son útiles para él: continúen la misma senda, é indudablemente conseguirán el premio que reciben los celosos y honrados guardias, teniendo en ellos un ejemplo los demas individuos de nueva entrada.

Puesto de las Rozas.—*Por el cabo 1.º Manuel Peñalva y guardias Manuel Cordero y Cosme Alonso,* fueron aprehendidos el día 18 del mes próximo pasado dos individuos que habian herido gravemente á otro, habiéndoles ocupado la navaja con que cometieron su delito.

El referido cabo y guardias han recibido las gracias de su General por este servicio.

Puesto de San Lorenzo.—Los cabos 1.º Manuel Yuste y Braulio Ariscuren capturaron el día 11 del anterior dos gitanas que habian cometido un robo de tres mil reales, poniéndolas á disposicion de la autoridad competente.

Provincia de Toledo.—**Puesto de Villasequilla.**—En la noche del 15 del próximo pasado mes habia sido gravemente herido un vecino del Colmenar de Oreja, y habiendo tenido noticia de este delito el guardia 1.º Eusebio del Pozo, acompañado del guardia Manuel Barrero procedió á la aprehension del agresor, la que logró poniéndole bajo el fallo de la ley.

Provincia de Ciudad Real.—**Puesto de Carrion de Calatrava.**—Por el cabo 1.º Francisco Golás y guardia Ramon Alvarez fué capturado un vecino de dicha poblacion en la noche del 15 por haber dado muerte á otro de la misma vecindad en la referida noche.

3.º tercio.—**Provincia de Sevilla.**—**Puesto del Parador de las Torres.**—Habiéndose incendiado la dehesa titulada de las Yeguas en término de Fuentes de Andalucía, y llegado á noticia del puesto referido, acudieron los guardias Felipe Gisbert, José Moreno, Francisco Rodriguez y José Arias Diaz, cuyos individuos, ayudados de varios trabajadores de las posesiones inmediatas, lograron extinguir el incendio. S. E. se ha enterado con satisfaccion de este servicio, dando las gracias por él á los mencionados individuos.

Puesto de Alanís.—El cabo comandante de este puesto, con los guardias Francisco Ramos, Estanislao Agustin y José Navas, aprehendió el día 18 cinco

criminales que habian robado tres caballerías y varias fanegas de trigo, cuyas caballerías y grano fueron devueltas á su dueño, que quedó sumamente agradecido.

4.º tercio.—**Provincia de Valencia.**—**Puesto de Enquera.**—Hallándose en la mañana del 16 del anterior recorriendo los montes, barrancos y cuevas del partido denominado de Benalí, el cabo 1.º Francisco Frexas, acompañado de los guardias Miguel Cerrillo y José Ramon Cabanas, al verificarlo por el monte llamado de Plata encontraron un hombre acometido de la enfermedad reinante, y á sus inmediaciones un ganado cabrió del que parecia ser pastor, el cual estaba enteramente inmóvil á consecuencia de los calambres que habia padecido: el referido cabo dispuso inmediatamente se encendiese lumbre cerca de aquel desgraciado, abrigándole bien con su ropa, y como quiera que le encontraron una cazuela y los guardias llevaban té y magnesia en las carteras, se le hizo este cocimiento dándole á beber, rompiendo acto seguido á sudar y reanimándose hasta adquirir el conocimiento, con lo que pudo manifestar de donde era, y avisando á su familia se trasladó con esta, pudiendo recibir únicamente los auxilios espirituales.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con placer de este servicio, por ser, como tenemos ya manifestado, de los mas brillantes que presta la fuerza del Cuerpo, y en los que se demuestra la abnegacion y moralidad que abunda en los que visten tan distinguido uniforme; habiendo recibido las gracias de su General los mencionados individuos, á quienes nosotros felicitamos por el virtuoso y digno comportamiento que han observado sin temor de ningun género cuando se trató de socor-

rer á un desgraciado. ¡Tal cumple á la Guardia civil y á sus honrados individuos!

Provincia de Alicante.—**Puesto de Pego.**—En la noche del 16 se notó ardía con bastante intensidad la sierra titulada Pota-Estell del pasto comun de vecinos de dicha villa: al momento que se observó dicho incendio salió el cabo comandante del puesto con toda la fuerza de él, la autoridad local, los guardas de monte y varios vecinos de la misma al sitio de la ocurrencia, habiendo conseguido á la hora de haber llegado extinguir el fuego que se había estendido como una media legua de circunferencia.

Provincia de Albacete.—**Puesto de Caudete.**—El día 15 ocurrió un incendio en una de las casas mas acomodadas de dicha poblacion, y tan luego como las campanas anunciaron la desgracia el sargento 1.º comandante del puesto, con los guardias Gabriel Peñalva y Francisco Diaz acudió al sitio en que tenia lugar, subiéndose á los tejados de la casa incendiada, trabajando con esfuerzo, por el que, y con la cooperacion de varias personas que siguieron su ejemplo, se pudo conseguir la estincion del incendio que duró una hora, sin que hubiese que lamentar daños de consideracion. S. E. se ha enterado con satisfaccion, dando las gracias por este servicio á dicho sargento y guardias.

5.º tercio.—**Provincia de Lugo.**—**Puesto de Rivadeo.**—Noticioso el cabo 2.º Francisco Sanjurjo, comandante del puesto referido, de que en la parroquia de San Julian de Cabanos se habia cometido por una mujer el crimen de cortar á otra un brazo con una hoz, produciéndole la muerte, comisionó para la captura de la delincuente á los guardias Luciano Yuguero y Pedro Ansedes, cu-

dos individuos la verificaron á las veinte y cuatro horas de haber cometido el crimen, poniéndola bajo el fallo de la ley, por lo que dichos individuos merecieron las gracias de la autoridad, y su General se ha enterado con aprecio de este servicio.

Provincia de Pontevedra.—

Puesto de San Jorge de Sacos.—El día 14 del mes próximo pasado se dió parte al cabo comandante del mencionado puesto de que en el monte de Cabeiros habian robado á un vecino de Santiago de Carú la cantidad de 3,546 rs. siete hombres, tres armados y cuatro con palas; el referido cabo lo puso inmediatamente en conocimiento de los puestos de Soutelo y Puente Caldelas, y en combinacion con ellos dió una batida por todo el terreno sin que produjese resultado alguno; ni diese nadie razon de semejantes ladrones; esto hizo concebir la idea á los individuos del Cuerpo de si podria ser supuesto el robo, y pasando á casa del que dijo ser robado, se practicó un escrupuloso reconocimiento, encontrando en ella la cantidad espresada, que con mal fin indudablemente quiso hacer ver le habia sido robada; cuyo delincuente fué puesto á disposicion de la autoridad para que sufra el condigno castigo, y conozca que no se distrae impunemente con supercherías á la fuerza del Cuerpo de su importante servicio, ni es fácil engañarles por la esperiencia y buen tacto que tienen adquirido; habiendo dispuesto S. E. se publique este hecho para que lo tengan presente sus subordinados para no dejarse sorprender con tales engaños, lo que puede conseguirse teniendo anotados y conocidos los que en el pais inspiran desconfianza.

Puesto de las Nieves.—Los guardias Juan Ramon Martinez, Ildefonso

so Limia y Juan Antonio Fernandez, capturaron el día 7 á dos criminales que habían cometido un robo, que fué devuelto á su dueño y aquellos puestos á disposicion de la autoridad competente, por lo que los guardias mencionados han recibido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

6.º tercio.—**Provincia de Zaragoza.**—*Puesto de Sós.*—Por el cabo 1.º José Ortega, comandante del puesto referido, y la fuerza de su mando, fueron aprehendidos seis criminales por el delito de robo y otros escesos, quedando por consiguiente tranquilo el pais que recorrian, por lo que el cabo y fuerza referida recibieron las gracias de las autoridades y vecinos honrados, y de su General, que se ha enterado con satisfaccion.

7.º tercio.—**Provincia de Granada.**—*Puesto de Baza.*—En la noche del 17 del anterior tuvo lugar un incendio en dicha ciudad; inmediatamente acudió el sargento Benito Fernandez, con los guardias Sebastian Lopez Azor, Aquilino Genil Hidalgo, Vicente de Vicente Recuero y José García Nuñez, teniendo la suerte de ser los primeros en llegar al sitio del incendio, que era una tienda, librando de ser víctimas de las llamas á tres niños de tierna edad que se hallaban durmiendo, y salvando además muchos efectos, que hubieran perecido sin el arrojo y decision de los individuos del Cuerpo; por cuyo interesante servicio recibieron las gracias del dueño de la tienda incendiada, de las autoridades y de su General, que se ha enterado con aprecio.

Puesto de Beznar.—Por el cabo 1.º Ginés Perez y guardias Francisco Romero, José Ruiz, José Navarro y Pablo Aguirre, fué capturado en la tarde del 30 de julio último un desertor de las compañías disciplinarias que media hora

antes de su captura cometió un robo de dos caballerías y dió de palos á dos niños que las conducian, habiendo sido devueltas á su dueño las espresadas caballerías, y el reo puesto á disposicion de la autoridad.

Provincia de Jaen.—**Puesto de Alcalá la Real.**—El sargento 1.º comandante de dicho puesto salió con la fuerza de su mando en la noche del 10 del mes próximo pasado en direccion de la aldea de Fuente Alamo, con el objeto de dar una batida para lograr la captura de dos desertores de las compañías disciplinarias que vagaban por aquel pais cometiendo robos y otros delitos; habiéndose conseguido la aprehension de uno de dichos desertores por el cabo 2.º Benito de los Rios Ibañez y guardia Esteban Navarro Romero, cuyos individuos por este importante servicio han merecido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

Provincia de Málaga.—**Puesto de Estepona.**—En la tarde del 17 del anterior tuvo noticia el teniente comandante de la línea don Fernando Moya de que en el sitio de los Atabacares habia estallado un horroroso incendio que consumia los innumerables arbolados del caudal de propios que existe en dicho punto; acto seguido el espresado teniente, con toda la fuerza del puesto, se constituyó en el sitio indicado, y en union de varios paisanos y nacionales se estermínó el fuego á las siete de la tarde del siguiente día, habiendo tenido que emplear para conseguirlo los mayores esfuerzos; por lo que dicho teniente y fuerza recibieron las gracias de S. E.

Puesto de Archidona.—Los guardias Francisco Morales y Bartolomé Martin, aprehendieron el día 18 del mes próximo pasado á un vecino de dicho pue-

blo que que habia herido mortalmente á otro de la misma vecindad.

Puesto de Alora.—Noticioso el celoso sargento Rafael Montijano de que entre dicha villa y la de la Pizarra habia un gitano desconocido y por consiguiente sospechoso, procedió á su captura y averiguacion de sus antecedentes, dando por resultado ser autor de varios crímenes, y entre ellos de un asesinato. En este servicio acompañaron al espresado sargento el cabo 2.º Joaquín Martínez y guardia Fernando Jordan, mereciendo las gracias de su General, que se ha enterado con satisfaccion.

Provincia de Almería.—Puesto de Nijar.—Habiendo participado un labrador al cabo 2.º Cayetano Vicente Hidalgo el día 17 del anterior que en aquel mismo día le habian incendiado dos haciendas de mieses de cebada, ascendiendo la pérdida á 900 fanegas de grano, principió á practicar dicho cabo las mas activas indagaciones para descubrir el malvado incendiario, y el día 22 consiguió saberlo saliendo en su persecucion y logrando su captura con los guardias José Ferron y Antonio Rufian Vega.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con satisfaccion, pues así no quedan impunes hechos tan criminales, dando las gracias á los mencionados individuos.

8.º tercio.—Provincia de Valladolid.—**Puesto de la Capital.**—El sargento Nicasio Tejedor, comandante de dicho puesto, tuvo noticia el día 11 del próximo pasado mes de que á un vecino de dicha ciudad le habia robado un criado la cantidad de 700 reales; en su consecuencia acompañado el referido sargento del cabo 2.º Martín Palenzuela salió en persecucion del delincuente, que logró capturar, ocupándole la espresada

suma, que le fué devuelta á su dueño; recibiendo gracias por este servicio de su General, que se ha enterado con agrado.

Provincia de Leon.—Puesto de Villadangos.—El día 10 del anterior ocurrió un incendio en el pueblo de Vellido; inmediatamente se trasladó á dicho pueblo el sargento Agustín Barbon, acompañado de los guardias Pedro Prieto y Juan Ponce, trabajando eficazmente hasta conseguir su estincion, por cuyo servicio merecieron las gracias de S. E.

Provincia de Oviedo.—3.º línea.—El teniente jefe de dicha línea don José María Graña tuvo noticia que en la noche del 23 de julio último varios sujetos de la parroquia de San Tirso de Abres habian entrado en casa de una viuda residente en despoblado cometiendo varios escesos y tropelías con dicha viuda y su hija, robándolas al mismo tiempo prendas y otros efectos, y llevándolas por último á la ribera de un río donde las iban á arrojar, dejándolas por fin atadas de pies y manos: el referido teniente acompañado del cabo 2.º Eusebio García Castañón y tres guardias salió en persecucion de los criminales, logrando ponerles bajo el fallo de la ley.

Provincia de Salamanca.—Puesto de Parada de Rubiales.—Por el cabo 1.º Juan Antonio Lagar y guardias Pedro Pierna y Manuel Sánchez Gómez fueron aprehendidos el día 17 del anterior dos criminales autores de un robo de cien mil reales: S. E. se ha enterado con satisfaccion, dando las gracias á los mencionados individuos.

11.º tercio.—Provincia de Burgos.—**Puesto de Panizares.**—El sargento 2.º Víctor Andino con siete guardias consiguió el día 20 del mes próximo pasado la captura de dos vizcainos que con carácter de facciosos perpetraron un ro-

bo en la fábrica de cristal de las Rozas en el mes de abril último, habiendo merecido dicho sargento y guardias por este servicio las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

La Guardia civil de Burgos que con motivo de las facciones que en marzo último se levantaron en aquella provincia se había reunido en columnas para su persecucion y exterminio, conseguido este ha vuelto á dedicarse al especial servicio de su instituto, y en los pocos dias que se halla empleada en él ha prestado los servicios siguientes, acerca de los cuales no podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores para demostrarles una vez mas la importancia indudable de esta protectora institucion. Es probado que con la escasa fuerza que hoy tiene la Guardia civil pueden los criminales aprovecharse de un momento dado y asaltar y robar un carruaje; pero tambien lo es que mas tarde ó mas temprano, segun la proteccion con que cuenten en el pais, la Guardia civil dá con ellos. El robo puede cometerse, porque la fuerza del Cuerpo no es toda la que debería ser para evitarlo; pero quedar impunes los agresores, no, nunca; en la Guardia civil está sentado el principio de que el delito no prescribe. La diligencia de la Vitoria fué robada, pero los agresores hoy estan bajo el fallo de la ley. ¿Puede exigirse mas de la Guardia civil? ¿Debe exigirse?

El señor coronel comandante de la fuerza del Cuerpo en la provincia de Burgos, don José Villanueva, que desde que la faccion de los Hierros se presentó en aquel pais, no ha descansado un momento en su persecucion hasta verla destruida, se ocupa hoy en descubrir los latro-facciosos dispersos, y su incansable celo, como era de esperar, está dando los resultados mas felices.

En los dias 15 y 17 del anterior capturó en los partidos de Castro y Villadiego dos sugetos que, segun los antecedentes que dicho jefe tenia, habian pertenecido á la faccion. Ambos se empeñaron en negarlo, manifestando habian estado trabajando honradamente; pero formada la correspondiente sumaria, uno de los aprehendidos no tan solo ha declarado pertenecer á la faccion, sino que vá descubriendo muchos de los alcahuetes y encubridores, figurando entre ellos algunos alcaldes de los pueblos, circunstancia que indudablemente ha sostenido tanto tiempo una gavilla que sin tan decidida proteccion no habria podido resistir la persecucion de las columnas.

Por consecuencia de las declaraciones del latro faccioso espresado se han aprehendido otros dos naturales de Villalvilla y Ormicedo, mas cuatro encubridores y espías, y es lo mas probable que todos estos criminales afectos mas al latrocinio que á bandera alguna, vayan poniéndose bajo el fallo de la ley.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo, que se ha enterado con satisfaccion de las referidas capturas, ha dado las gracias al señor comandante Villanueva, confiando en su actividad y celo para el completo exterminio y prision de los malvados.

Como tenemos dicho los autores del robo de la diligencia de la Vitoria en número de tres fueron capturados el dia 24 del mes próximo pasado por el 2.º capitan comandante del escuadron del 11.º tercio don Miguel Góngora, y en adelante restituida la fuerza á sus puestos, como ya se encuentra aunque escasa en número, es evidente que los crímenes que por efecto de las circunstancias se han cometido no volverán á tener lugar. Tal nos prometemos de los indivi-

viduos que visten el distinguido uniforme de la Guardia civil, siempre anhelantes, de ser útiles á la humanidad y á su patria así como fieles observadores de sus reglamentos y prevenciones de sus jefes.

Provincia de Soria.—Puesto de la capital.—El señor comandante de la provincia, con fecha 11 del corriente, dijo al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo lo que sigue:

«Excmo. Sr.—Habiendo recibido el señor Gobernador civil de esta provincia un parte del pueblo de Almarza, invadido por el cólera, distante cuatro leguas de esta, manifestando que había sido totalmente abandonado por los facultativos, vecinos mas pudientes, y aun del cura párroco, quedando los demas vecinos en el mayor desconsuelo y atacados la mitad de ellos, dispuso dicha autoridad, en union con el señor Gobernador militar, trasladarse al indicado pueblo, llevando la asistencia de facultativos, curas y otras varias personas que les acompañaran, mas todo el destacamento del Cuerpo en esta capital, con todo lo necesario de medicinas, víveres y demas efectos que eran necesarios para el caso; en esta disposición emprendimos la marcha en el dia de antes de ayer, y á nuestra llegada á aquel pueblo tan abatido, se reanimó en tales términos, que los enfermos por minutos iban recobrando mejoría; en el momento se dispuso el establecer dos hospitales, uno para hombres y otro para mujeres, que en la misma noche quedaron constituidos y trasladados los enfermos que debian ocuparlos, como asimismo enterrar todos los cadáveres que tenían sin haberlo verificado, fumigando la mayor parte de las casas, y en las calles haciendo hogueras y quemando pólvora; en todas estas operaciones no puedo menos de recomendar á V. E. á todos los guardias que á porfía trabajaron, unos á llevar camias al hospital, otros acompañando á los físicos que visitaban los enfermos, otros á los que se llevaban á los hospitales para que fuesen tratados con todo cuidado, y por último, cuanto las autoridades nos mandaron; al dia siguiente se dispuso regresar á la capital, habiéndolo dejado todo bien asistido, quedándose allí el alférez de esta compa-

ña don Mariano Andrés con cinco guardias y órdenes de que todo lo vigile y haga se cumplimente cuanto se ha dejado prevenido, y de lo contrario dé inmediatamente parte á estas autoridades; desde nuestra salida del pueblo hasta la fecha solo ha habido dos defunciones, lo que prueba la reanimacion que tuvieron y lo bien asistidos que han quedado, pues á no haber sido por las disposiciones de las dos autoridades principales de la provincia, indudablemente hubiese dejado de existir el pueblo de Almarza.»

S. E. se ha enterado con gran satisfacción de este servicio dando las gracias á todos los individuos que lo han prestado; y á nosotros tócanos manifestar que siendo tan repetidos estos hechos por la aflictiva situacion del país, reiteremos los justos elogios que de otros de la misma especie tenemos espresados.

13.º tercio.—Islas Baleares.—Puesto de Ciudadela.—El dia 30 de julio último se prendió fuego á una casa de dicha poblacion, y tan luego señaló la campana esta desgracia, acudió el comandante de dicho puesto con la fuerza del mismo, cooperando eficazmente á su estincion.

Puesto de Alcudia.—En la noche del 5 del anterior se incendió un monte próximo á dicha ciudad; inmediatamente acudió el cabo 1.º Matías Buyosa, comandante del puesto con la fuerza de su mando, debiéndose en gran parte á su eficacia y esfuerzos la estincion de las llamas: los guardias que contribuyeron á este servicio, y por él han merecido las gracias de la autoridad local y del dueño de dicho monte, son Sebastian Galmés y Sebastian Cladera.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con satisfacción de los anteriores servicios, dando las gracias á los individuos que los prestaron.

RESUMEN DE LAS APREHENSIONES VERIFICADAS POR LA GUARDIA CIVIL EN EL
MES DE JULIO DEL AÑO DE 1855.

TERCIOS.	PROVINCIAS.	Delincuen- tes.	Ladrones.	Reos pró- fugos.	Deserto- res.	Por faltas leves.	TOTALES.	Contra- bandos.
1.º	Madrid. . . .	»	4	»	2	16	22	»
	Toledo. . . .	»	11	»	»	5	16	»
	Cuenca. . . .	7	4	»	»	»	11	»
	Ciudad-Real..	»	»	»	»	19	19	»
	Guadalajara..	4	1	1	1	6	13	»
2.º	Segovia. . . .	2	»	»	1	21	24	»
	Barcelona. . .	»	»	1	3	6	10	»
	Gerona. . . .	5	»	»	»	1	6	»
	Lérida. . . .	»	»	»	»	»	»	»
	Tarragona. . .	3	»	3	»	2	8	»
3.º	Sevilla. . . .	18	3	2	2	20	45	1
	Córdoba. . . .	18	17	1	2	13	51	2
	Cádiz. . . .	6	8	7	2	50	73	2
	Huelva. . . .	»	»	1	»	9	10	3
	Valencia. . . .	16	3	2	1	12	34	»
4.º	Murcia. . . .	14	8	1	2	6	31	»
	Castellón. . .	16	1	»	1	7	25	»
	Alicante. . . .	8	2	»	»	7	17	»
	Albacete. . . .	6	2	»	»	1	9	»
	Coruña. . . .	19	30	5	»	18	72	»
5.º	Lugo. . . .	25	24	12	2	4	67	2
	Orense. . . .	3	14	2	»	5	24	»
	Pontevedra. .	18	61	1	3	18	101	2
	Zaragoza. . .	12	16	1	4	5	38	»
	Huesca. . . .	17	2	»	»	9	28	»
6.º	Teruel. . . .	19	3	»	»	6	28	»
	Granada. . . .	5	6	6	2	40	59	2
	Jaén. . . .	26	12	2	»	24	64	1
	Málaga. . . .	12	7	18	6	20	63	3
	Almería. . . .	4	1	3	»	8	16	»
7.º	Valladolid. .	3	»	»	»	2	5	»
	Oviedo. . . .	6	3	»	2	1	12	»
	Leon. . . .	11	7	1	1	3	23	»
	Zamora. . . .	6	3	»	»	36	45	1
	Salamanca. .	14	4	1	»	7	26	3
8.º	Palencia. . .	»	»	»	»	»	»	»
	Ávila. . . .	5	2	1	»	15	23	»
	Badajoz. . . .	3	6	»	6	3	18	»
	Cáceres. . . .	»	»	»	1	4	5	»
	Navarra. . . .	»	4	»	2	3	9	»
9.º	Burgos. . . .	»	»	»	»	»	»	»
	Logroño. . . .	2	1	»	2	3	8	»
	Sanlúcar. . .	4	5	1	1	2	13	»
	Soria. . . .	2	1	»	»	6	9	»
	Alava. . . .	2	5	»	»	»	7	»
10.º	Vizcaya. . . .	»	2	»	»	5	7	»
	Guipúzcoa. .	2	»	»	»	5	7	»
	Islas Baleares.	»	5	»	»	5	10	»
	Sumastotales.	343	288	73	49	459	1211	22

IMPRESA DE D. ANDRÉS PEÑA, CALLE DE LEGANITOS, NÚM. 24.